La búsqueda de la paz saboteada por la derecha colombiana

COLOMBIA-VENEZUELA - Un nuevo diálogo entre los presidentes Chávez y Uribe

Diego Olivera

Martes 29 de julio de 2008, puesto en línea por Diego Olivera

El reciente diálogo entre el Presidente Hugo Chávez y Álvaro Uribe, solicitado por el mandatario venezolano, es una nueva iniciativa para restablecer las relaciones entre Colombia y Venezuela, luego de los sucesos de la invasión a territorio ecuatoriano y las acusaciones de las misteriosas computadoras. La búsqueda de un camino a la paz, se puso de manifiesto con el apoyo al cambio humanitario de rehenes, pero sufrió el boicot de la derecha colombiana y el gobierno de Estados Unidos, quienes han apostado a la guerra en varias décadas de conflicto bélico.

Este encuentro entre ambos mandatarios, fue visto por el presidente Chávez, como una nueva etapa, al manifestar que "Tuvimos una conversación franca y cálida donde volteamos completamente la página", a la vez que afirmó “que nuestras naciones están destinadas a estar unidas”. Y agrego “A partir de hoy comienza una nueva etapa en las relaciones de los gobiernos de Venezuela y Colombia”.

Uribe fue lacónico en sus declaraciones

Uribe manifestó que "vamos a ganar tiempo para enfrentar desafíos comunes", a la vez "solicitó a sus voceros "total prudencia", para no afectar las relaciones con su par venezolano Hugo Chávez. Agregando en referencia a lo hablado con el presidente venezolano, que “con esta visita sabrán leer en el mundo que estoy reconociendo que somos amigos, y que estoy reconociendo que tú no apoyas el terrorismo”.

Sin embargo, el Ministro de Defensa Juan Manuel Santos, declaro que "Ojala que Chávez cumpla y no siga apoyando a las FARC “, a dos días de la reunión entre los presidentes Chávez y Uribe, quienes están reanudando relaciones después de meses de distanciamiento.

Venezuela busca una salida negociada a un conflicto regional

Cuando la reunión de Grupo de Río realizado en Dominica, en nuestro artículo manifestamos que el presidente Chávez abrió el camino a la paz, logrando que Colombia se comprometiera a no realizar acciones militares fuera de sus fronteras. Muchos criticaron esa postura por considerarla conciliatoria, sin embargo quedo demostrado que evito una guerra regional, que hubiera favorecido a los intereses norteamericanos.

El comienzo de una nueva etapa de relaciones entre los gobiernos de Chávez y Uribe, será un proceso largo de diálogo, de acuerdos sobre temas económicos, de comercio, fronterizos. Con el objetivo de normalizar las relaciones ante la liberación de rehenes, como el conflicto con Ecuador, se deberán dejar de lado muchas acusaciones, para comenzar una nueva etapa.

La derecha de Colombia y EEUU no renunciaran a su doctrina de guerra

La pregunta que nos hacíamos en los acuerdos del Grupo de Río y la OEA, ¿podrá Uribe cumplir estos compromisos?, sigue siendo valida ahora, cuando se compromete a reestablecer las relaciones con Venezuela. Las declaraciones del Ministro de Defensa, dejaron entrever la poca intención de dialogar, manteniendo su perfil de ataque al presidente de Venezuela.

La estrategia del gobierno bolivariano de apostar a la paz y las buenas relaciones diplomáticas, son parte de su concepción latinoamericanista, pero las intenciones de los sectores de derecha de Colombia, no ven con buenos ojos los avances de la revolución bolivariana. Ellos han apostado a la guerra interna, han atacado el territorio ecuatoriano para matar a guerrilleros colombianos, han montado un show con las computadoras.

Para muchos sectores de izquierda la actitud del presidente Chávez, no es comprensible o no la comparten, porque apuestan a una mayor radicalización, a un rompimiento de la relaciones con Colombia. Como no estuvieron de acuerdo con el llamado a la paz en la Reunión del Grupo de Río, como apostando a una guerra regional.

A veces dar un paso atrás no significa abandonar nuestros objetivos, tenemos que tener en cuenta que, no podemos ser ingenuos, porque el gobierno colombiano, sí es la derecha y sí es el principal aliado de EEUU. Lograr acuerdos que permitan una distensión entre Colombia y Venezuela, evitan un conflicto regional de impredecibles consecuencias, concientes del interés del gobierno de Bush de destruir la revolución bolivariana y eliminar al presidente Chávez.